

Capítulo II

A los pies del Maestro

¿Qué edad tenía Krishnamurti?

“When the book was written, Mr. Krishnamurti’s body was thirteen years old” así leemos en *The Masters and the Path* de Leadbeater (p. 42) sobre *A los Pies del Maestro*, pero Krishnamurti cumplió los trece años en 1908, en que no conocía a Leadbeater todavía ni habían emprendido juntos los viajes astrales “para ver a los maestros”, que resultan inseparables de la composición del libro: es 1909, el mismo año de la llegada de Leadbeater y de Krishnamurti a Adyar, el año en que se conocen y en que antes de que la Dra. Besant llegara a la India y conociese a Krishnamurti, que Leadbeater lo habría llevado a ver a los maestros, después de mayo 12 es decir cuando Krishnamurti contaba ya catorce años de edad, el libro no puede haberse ni compuesto ni escrito antes, el testigo presencial y más que eso por su participación en los sucesos que es Leadbeater se equivoca en la fecha: Krishnamurti contaba ya catorce años y es a esta edad y durante cinco meses, a fines de 1909, que Krishnamurti recibía las instrucciones de su maestro Kuthumi durante unos quince minutos y Kuthumi luego las resumía en unas pocas frases que Krishnamurti se aprendía de memoria. En *Talks on the Path of occultism*,⁵ vol. I. Obra conjunta de Charles Webster Leadbeater y la Dra. Besant (pero manteniendo la separación de los aportes) dice Leadbeater en la parte inicial que es suya, (p. 3)

que "At the feet of the Master, consists of teaching given by his Master to the young disciple J. Krishnamurti... in the year 1909, when he was a boy of thirteen".

Leadbeater repite en esta otra obra suya el anacronismo de *The Masters and the Path*. Resulta también curioso que el propio Krishnamurti no nos saque de dudas: A Rubén Feldman⁶ en una entrevista en que se le preguntaba por *A los Pies del Maestro* Krishnamurti le dice "ese libro le fue dictado a un muchacho de doce años de edad por un señor llamado Leadbeater y fue firmado con un seudónimo que es la palabra Alcione". Poco después, hablando de los viajes astrales durante los cuales se fue componiendo el libro: "la verdad es que no tengo ningún recuerdo de ello".

El autor

¿Quién fue, a fin de cuentas?, según rumor que consignan las dos biografías más destacadas (pues corrió muy insistentemente cuando la obra apareció) habría sido Leadbeater, ya que Krishnamurti sabía entonces muy poco inglés y difícilmente podría haberlo sido, para no hablar de su edad, sea ella doce, trece o catorce años. La literalidad de la respuesta de Krishnamurti a Feldman haría pensar en lo mismo, mas ¿estamos en lo justo cuando la tomamos al pie de la letra? ¿No es más bien una expresión subjetiva, moral, de la distancia a la que Krishnamurti se sentía por estos años más recientes (1975) de la obra en cuestión? Mucho mayor, comprensiblemente, que la que hay entre un niño de 13 ó 14 años y un hombre maduro cualquiera.

Mas escuchemos lo que el propio Leadbeater nos dice sobre los "viajes astrales" (*The Masters and the Path* p. 43):

Todas las noches yo tenía que llevar a este niño en su cuerpo astral a la casa del Maestro [Kuthumi, N. R.] a fin de que se le pudiera impartir instrucción. El maestro dedicaba quizá quince minutos cada noche para conversar con él pero al fin de cada charla reunía los principales puntos de lo que había dicho en una sola sentencia o en unas pocas sentencias, formando así un resumen breve y fácil que se repetía al joven de modo que lo

aprendía de memoria. Recordaba ese resumen en la mañana y lo escribía. El libro consiste en estas sentencias del resumen de la enseñanza del Maestro hecho por él mismo y con sus palabras.

El joven Krishnamurti las puso por escrito más bien laboriosamente porque su inglés no era entonces muy bueno. Se sabía todas estas cosas de memoria y no se preocupó mayormente sobre las notas que había tomado. Poco después marchó a Benarés con la Dra. Annie Besant. Mientras él estaba allá me escribió estando yo en Adyar y me pidió que reuniera y le enviase todas las notas que había tomado de lo que el Maestro le había dicho. Yo arreglé las notas tan bien como pude y las mecanografié todas...

¿Puso Leadbeater la mano en ellas? Lo está diciendo ¿Dejó su impronta? A pesar de lo que nos dice A. Besant, se ha creído notar también.

La edición no resumida de *The Masters and the Path* (las resúmenes se publicaron en 1969, la tercera, y en 1983 la cuarta) contiene esta información adicional de Leadbeater:

Entonces me pareció que como éstas eran principalmente palabras del maestro yo debía mejor asegurarme de que no había cometido ningún error al registrarlas. Entonces llevé la copia mecanografiada, que ya había hecho, al Maestro Kuthumi y le pedí que tuviese la bondad de leerla. Él la leyó, alteró una palabra o dos aquí y allá, añadió algunas notas de vinculación y explicativas, y unas pocas frases más, que yo recordaba haberle oído que se las decía a Krishnamurti. Entonces Él dijo "Sí, eso parece correcto, eso basta".

Leadbeater nos relata que a continuación el maestro Kuthumi añadió:

Mostrémoslo al Sr. Maitreya. Y entonces fuimos juntos, él llevando el manuscrito, y se lo mostramos al propio Instructor del Mundo quien lo leyó y lo aprobó. Fue él quien dijo:

Haced de esto un hermoso librito para presentar a Alcione al mundo. Nosotros no habíamos pensado presentarlo al mundo... Pero en el mundo oculto hacemos lo que se nos dice.

A fin de cuentas el libro fue dictado a Krishnamurti por Kuthumi, más quién es Kuthumi, el maestro Kuthumi? Según Leadbeater es el mismísimo Pitágoras, como se llamaba en una encarnación suya en Grecia. Annie Besant nos dice lo mismo. (No nos pareció del todo fuera de lugar registrar esta identificación en una obra sobre filosofía presocrática.)⁷

Mas, ¿qué nos dice de la autoría la Dra. Besant a quien debemos el Prefacio?: “La mayor parte de esta obra es una reproducción de las propias palabras del Maestro y lo que no sea reproducción verbal es el pensamiento del maestro revestido de las palabras del discípulo.

El maestro suplió dos frases omitidas. En otros dos casos fue agregada una palabra que faltaba. Aparte de esto la idea es enteramente de Alcione”.

¿Qué hacía mientras tanto Krishnamurti en Benarés donde los habían llevado a él y a Nitya la Dra. Besant? Rodeado de un pequeño grupo formado por las personas a las que se sentía más allegado, Krishnamurti con la autorización que había solicitado y recibido de la Dra. Besant, les enseñaba los preceptos que había recibido de Kuthumi, durante sus viajes astrales. Decidió Krishnamurti pedir las notas a Leadbeater y fue entonces con las que este le envió a fines de 1910, que siguió enseñando al grupo de Benarés.

Krishnamurti mismo, pese a que antes de que la obra se publicase se tuvo que considerar la cuestión de si debía figurar Krishnamurti o Alcione como el autor, dice: “Estas no son palabras mías, son las palabras del Maestro que me enseñó”.

En 1974, cuando una reunión con físicos en Brockwood Park, a G. Sudarshan que le preguntaba por el autor de la obra de que tratamos le respondió: “El hombre que escribió ese libro ha desaparecido”: tajante y críptico, a la vez, muy Krishnamurti la respuesta: ¿se refería a Leadbeater, fallecido hacía tiempo? ¿se refería a él mismo, al propio Krishnamurti, que cuando la escribió veneraba a los maestros, así se tratase de la veneración impuesta a un adolescente o preadolescente?

El título

No hay ningún problema propiamente tal al respecto; se acepta la declaración de Charles Webster Leadbeater a comienzos del capítulo I de *Talks on the Path of Ocultism*, vol. I, p. 13:

El nombre de este libro fue escogido por nuestra Presidenta (la Dra. Besant, R.) entre 30 ó 40 que le fueron sugeridos.

El libro no sólo habría sido dictado por Kuthumi sino que la Dra. Besant al decidir su título lo habría puesto a los pies de él: Una suerte de agradecimiento en la sumisión (sumisión con todo no tan grande si tenemos en cuenta que el pranam es en la India una forma de saludo respetuoso a Dios, a un dios o a una persona mayor, mediante la cual se tocan sus pies y luego quien se inclina se toca la propia frente). Pero así no sea tan grande, es sumisión y esta actitud que el título revela, no es cosa del apenas adolescente de catorce años que es Krishnamurti, por lo demás de un carácter mucho más dulce y sumiso que su casi émulo Hubert Van Hook, sino de la propia Dra. elegida Presidenta de la Sociedad Teosófica en 1907, Sociedad cuya existencia giraba en gran medida alrededor de la de los maestros con los cuales la Dra. habría tenido contactos personales y de los que ella habría sido la candidata al fin victoriosa a la Presidencia.

Por lo demás no había sino seguir la tradición, en uno de sus aspectos más conocidos por cierto, de H.P. Blavatsky y Olcott de una teosofía inextricablemente unida a los maestros.

Si Krishnamurti no fue o lo fue en tan mínima medida, el autor de la obra; de ninguna manera fue el autor del título: el adolescente o preadolescente de catorce años de una manera de ser tan poco asertiva entonces ni puso ni eligió ese título, por una suerte de fidelidad paradójica y premonitoria al Krishnamurti de la madurez, al que iba a decir: "ser bueno es no seguir".